



#### CAPITULO IV

*De algunos Religiosos de santa vida, que se señalaron en aquellos primeros tiempos.*

**A**DMIRABLE se mostró en la fecundidad de virtudes desde sus principios la Apostólica Provincia de Michoacan, deviéndose su cultivo a las copiosas influencias de los fundadores que con sus egemplos y oraciones alcanzaron de el Señor fuesseen creciendo los frutos de santidad con mayor abundancia.

Vno de ellos fue el V. P. *Fr Francisco de la Cruz* originario de el Reyno de Navarra, segun Arthuro, que en lo florido de su juventud cursó en la Universidad de Paris las humanas y divinas Letras con todo esmero, y despues desengañado de las falacias de el mundo vistió el Abito Franciscano en la Santa Provincia de Andalucia, de donde hizo tránsito a estas Indias llamado de Dios para la conversion de los Gentiles. Fue destinado para Michoacan, y se entregó tan de propósito a la inteligencia de los Idiomas de los Indios, e hizo en ellas tales progresos, que el Ilustrissimo Gonzaga, con el Informe que se le remitió en aquel tiempo, assegura que apenas tuvo otro que se le igualase en la conversion de estas Gentes. En este Varon memorable, no se podia imaginar cosa mas abstinentes, mas casta, ni mas humana: relució en él vna castidad perpetua acompañada de vna humildad profundissima: su sustento eran yervas amar-

CAPILLA ALFONSO V  
UNIVERSIDAD

gas, y sin sazón alguno, y su regalada bebida de agua simple mezclada con zumo de naranja. En testimonio de su santidad (por decir en poco mucho) luego que su Alma dichosa se desató de las cadenas de el cuerpo, comutando las corruptibles glorias de esta mortal vida por las coronas inmarcesibles de la Celestial Patria, se repicaron por sí solas las campanas de el Convento: sirviendo de compañeros los Angeles, (1) (piadosa conjetura) para celebrar al que como Angel los avia imitado en la pureza. Fue, según Arthuro, su feliz tránsito el día 8 de Junio cerca de el año de 1580, y le servirá de Epitafio, e te elogio de el mismo V. Arthuro: «*en Autlan, Pueblo de Xalisco en la India Occidental, la memoria de el beato Francisco de la Cruz, Confessor, en Letras, humildad, y castimonia excelente, con increíble abstinencia, era muy sobresaliente en el celo de la salud de las almas.*» En tan breves cláusulas va ceñido vn dilatado Panegyrico.

Dexo hecha memoria de vn Fr. Juan de la Cruz, [CXXVI, Lib. II,] compañero de el V. Martyr Fr. Juan Padilla, y por evitar confusiones advierto al Lector piadoso, que aquel era Religioso Lego, y el que ahora refiere sacerdote de Christo. En concisas cláusulas nos lo pone a la vista el Ilustrissimo Gonzaga, tratando en su Chronologia de el Convento de San Juan Baptista de Tuxpan. «En él floreció, el piadosissimo, y religiosissimo P. Fr. Juan de la Cruz, de nacion Frances, y alumno de la Provincia mas antigua de Aquitania, cerró la cláusula de su Vida con fama de máxima santidad. Fue este padre adornado de candidissimas costumbres, insigne en Religion, y Predicador celeberrimo, tanto agrado se concilió con los Indios que tenian por culpa sin remision el no sugetarse hasta en lo mas minimo a sus consejos, y mandatos.» Al bo la puntualidad de tan insigne bronógrafo que no perdió los apices aun escribiendo en la Italia, quando lamento el corto aprecio que hacen de estas mudencias los que han escrito en las Indias. No pierde ocasion de hacer memoria este Ilmo. Arzobispo de

(1) Se hizo mención en el capítulo anterior al tratar del 29º Convento de Autlan.

Mantua (1) de los Religiosos que fallecieron con fama de santidad en cada Convento de esta Santa Provincia, y entre lo que ya tengo en sus Vidas completas numeradas, que descansan sus cenizas en el insigne Convento de Guadalajara, hace muy concisa memoria de el V. P. Fr. Francisco de Oropeza, y dice, que despues de aver tolerado inmensos trabajos en la Conversion de los Gentiles, descansó en el Señor en este religiosissimo Convento. No nos dice mas; pero basta: pues a vna vida toda ocupada en la salvacion de las Almas, le da ia el Señor tantos grados de gloria como dió pasos para que se lograsse el fruto de su Sangre en sus redimidos. N. Arthuro le da titulo de Beato por la constante fama, inmemorial de sus heroicós hechos, y pone su fallecimiento dichoso a 25 de Abril por los años de 1540.

Con el mismo esmero nos acuerda el Ilmo. Gonzaga en el Convento de Zapotitlan, sugeto a esta Provincia quando era vna con la de Xalisco, la dulce memoria de su Guardian Fr. Juan Serrato, que murió en demanda de la Propagacion de la Fee Santa, traspasado de flechas de los Bárbaros, como leerá el curioso en la Chronica de la Santa Provincia de Zacatecas, y por que no dispueto si tocava ó no a Michoacan, no puedo omitir que sí murió en los límites que hoy tocan a la Provincia de Zacatecas, no es dudable salió de esta de Michoacan, donde era actual Prelado para dejarlas a ambas mas ilustres con su Martyrio. El que no tiene duda aver con sus virtudes hermoseado este Convento es el V. P. Fr. Francisco Turciano ó de la Torre, de quien forma el panegyris el Rmo. Gonzaga: «como fuesse observantissimo, dice, de la pobreza evangélica, de la castidad, y «obediencia», y huviesse aprendido de raíz el idioma de «los Indios desde el tiempo que entró en la Provincia de «Michoacan, hasta el vltimo termino de su vida, no pausó en Sermones, pláticas, y exhortaciones, y administracion de los Sacramentos, con lo qual redujó casi innumerables Pueblos a la Catholica Iglesia, y los cons-ribog sup el obispo»

(1) Según Gams, fue electo el 13 Noviembre de 1671, le llama Fernando Tiburcio y murió en 1674. (Notas de los EE.)

«tituyó herederos de el Reyno Celestial: y en este glorioso afan no respiró vn instante hasta que espiró en el Señor.»

En el Convento de Amacueca (celebre por el milagroso Crucifixo que en él se venera, y por ser Convento con observancias de Recoleta) murió el V. Fr. *Simon de Brucelas*, hijo de la Provincia de la Germania inferior, Legó de profession, que por mas de 50 años acompañó a los Sacerdotes de aquel tiempo sirviendo en la conversion de los Gentiles, y contando ya los 80 años en tan caritativa ocupacion dexó este siglo por ir a gozar del Eterno.

En el mismo Convento le cojió el dia ultimo al V. P. Fr. *Fernando Segura*, a quien el R. P. Torquemada llama de la Puebla, conocido por Fr. *Hernando Pobre*. Tomó el Abito en Portugal, en la muy estrecha Provincia de la Rábida, donde por sus colmados méritos fue Guardian tan rigoroso en sus penitencias, y en la observancia de aquella Reforma que no podian tolerar tan aspereza los que con él moravan. Con el zelo de salvar Almas se vino a la Provincia de el Santo Evangelio, donde vivió algunos años con singularísimo egeplmo. Fue varon de profunda humildad, mortificado en la guarda de los sentidos, todo dedicado a espirituales egercicios, y singularmente a la Oracion, en la qual por mucho espacio de tiempo se arrebatava su espiritu en maravillosos éxtasis contemplando las cosas celestiales, quedando su cuerpo como muerto, y privado de sentidos. Andava de continuo en su Dios tan elevado, que siendo Hebdomadario muchas veces cantando Nona, no avia bajado a vestirse, y era preciso darle muchos golpes a la puerta de la celda para despertarle aquel dulce sueño en que tenia absorbta su Alma. Varias veces para decir Misa se salia fuera de sí, y sin reparar se encaminaba al Altar con solo la alba, hasta que le advertian de e'lo los que lo miravan. Morando en el Convento de Xalapa vna noche que estava en Oracion en el choro, vió vn Religioso vna luz como si fuera de el dia claro, y no sabiendo lo que podia ocasionar esta novedad, se salió con turbacion y espanto. Otro dia preguntado de el siervo de Dios Fr. Fernando a

que hora avia entrado en el choro, conoció que la luz era dimanada de estar allí en oracion este varon admirable. Vn vecino de Tlalmanalco vió muchas veces arrovada al Siervo de Dios por espacio de dos horas, y de intento se iba tras él al choro quando acababa de decir Misa, y afirmava que con ser feo de rostro se le inmutava en los raptos en tal hermosura, que no se hartava de mirarlo. Passó en los ultimos años de su penitente vida a vivir a la egeplarrissima Custodia de Michoacan y en los terremotos, que llevo ya insinuados, viviendo en el Convento de Amacueca con los temblores cayó sobre él vna viga con mucho golpe de tierra, y con sumo trabajo, y diligencia lo sacaron de la opression, tan quebrantado, y molido que de alli a tres dias, recibidos todos los Santos Sacramentos, dió su feliz alma a aquel Señor a quien avia servido fielmente en toda su penitente vida. Fue su fama de virtud siempre constante, y dió de ella testimonio el V. P. Fr. Alonso de Escalona, varon extático con vn elogio tan singular, que pareciera hiperbole si otro que él lo profiriera, pues llegó a decir que era vno de los mas perfectos Religiosos que avia por aquel tiempo en la Orden de N. P. S. Francisco.

En el Convento de Culiacan acaeció en este mismo año de el terremoto, que arruinada la fábrica con los espantosos temblores se desplomó sobre el religiosissimo P. Fr. *Estevan de Fuente Ovejuna*, honor de toda la Estremadura, y lo dexó sepultado entre las ruinas. Fue su muerte tan llorada entre los Indios como avia sido su vida mas util para su consuelo, aprovechamiento y doctrina.



que por esta entrada en el choro, conoció que la luz era  
dimanda de estar allí en oración este varon admirable  
En vna de las muchas veces que se le vio en el  
siento de Dios por espacio de dos horas, y el intento se  
iba tras el el choro pando, echaba de decir Misa, y  
afirmava que con ser tan de teatro se le tumbara en los  
codos en tal penitencia, que no se parava de mirar.  
Pasó en los últimos años de su penitente vida a vivir a  
la egreplissima, y historia de Aliborcan, y en los leñe-  
mos, que le va inuandada, viviendo en el Convento  
de Amareca con los temidos, cayó sobre él una vida  
con mucho golpe de tierra, y con sermo, y diti-  
ganda lo sacaron de la oración, tan desahogado, y  
mucho que de allí a tres dias recibidos todos los días  
sacramentos, que su leñe, y aquel Señor, y quien avia  
servido fielmente en toda su penitente vida. Fue su fama  
de virtud siempre constante, y dió de ella testimonio el  
V. P. Fr. Alonso de Labrador, quien existió con él en  
gro tan singular, que por el tiempo de su vida, que él  
la primera, que le dio a hacer, que era uno de los mas  
perfectos Religiosos que avia por aquel tiempo en la O-  
bra de N. P. S. Francisco.  
En el Convento de Colman, accedió en este mismo  
año de el terremoto, que sirvieron la fábrica con los es-  
pantosos temblores, se desahogó sobre el religioso  
P. Fr. Alonso de Labrador, quien existió con él en  
remendar, y lo heredó señalado entre las ruinas. Fue su  
fama tan honrada, que los Indios, como esta vida su  
vida mas útil para su consuelo, aprovechamiento, y doc-



CAPITULO V.

*Vida egemplarissima de el V. P. Lector  
Fr. Miguel de Gorualez,  
que en la flor de su edad. dió sagrados frutos.*

**L**A isla de Mallorca, fecundo terreno de abundosos fru-  
tos, dió nativo suelo a este Arbol racional, cuyas  
proessas, virtud y talentos pudieran ser bastantes  
para acreditar su feundidad, quando no tuviesse tantos  
que la honrassen con heroycos hechos.

Fué Fr. Miguel de Gorualez dos veces hijo de Ma-  
llorca, primero por su nacimiento, padres, y patria, y des-  
pues tomando el Abito Franciscano en aquella Santa Pro-  
vincia. Vivió en ella hasta los 28 años con singular egem-  
plo, y estimaciones; quando ya sacerdote, y por su mu-  
cha literatura pudiera anhelar a los ascensos de la Ca-  
thedra lo llamó Dios para que luciessen sus prendas en-  
tre los excelentes Ministros Apostólicos de estas Occiden-  
tales Indias. Llegó a la Provincia de el Santo Evange-  
lio el año de 1555; varon, aunque tan mozo, escogido en-  
tre millares de ciencia, y santidad de vida, dice el insig-  
ne Chronista Torquemada. y prosigue: Puedese decir de  
este Angélico Varon lo que Alexandro de Alés solia de-  
cir del Seráfico Doctor S. Buenaventura que parecia no  
aver pecado Adán en aquel hombre. A poco tiempo de  
llegado a esta tierra en el primer Capitulo, le señalaron

CAPILLA ALFONSO V  
UNIVERSIDAD

por Lector de Artes, y acabado su Curso, leyó Theologia, con tanta autoridad, destreza, gracia y provecho de los oyentes, como aprobacion de los hombres mas doctos de aquellos tiempos, que le miravan como vno de los mas famosos, y consumados doctores de el Mundo, no vso de hyperbole, que assi lo recita Torquemada.

El Espíritu Santo, que en él morava, y es Sabiduria Eterna, y verdadera, sabe hacer eloquentes, y fecundas hasta las lenguas de los niños: hácese todo, sin ninguna violencia creíble; porque si miramos las operaciones de este raro Varon, vivia tan ocupado en las tareas de su espíritu, que por la continuacion de espirituales ejercicios, parecia no quedarle tiempo para acordarse de las necesidades corporales.

Tenia seis oras de Oracion mental, y con todo componia sus lecciones sobre el texto de Orbello, (1) que cada dia sin falta dictava a sus discipulos, con tanta concision, claridad y erudicion; que muchos eruditos las conservavan con grande estimacion, y aprecio. Leia cada dia sus lecciones, y tenia sus Conferencias, sin falta alguna, y al mismo tiempo componia otros tratados de mucha substancia con teson, y fuerzas todas venidas de lo alto. Celebróse Capitulo en Huexocinco (2) a que como vócal asistió el santo ciego Tobias Franciscano Fr. Antonio de Segovia, y como oyese la fama de el bendito mancebo Fr. Miguel tuvo lugar de comunicarlo, y ambos se conocieron los espíritus, y se estrecharon los corazones en vínculo de amor todo divino, y quedaron con deseos de comunicarse mas de cerca, sin que lo estorvase la distancia de tantas leguas como se transitan de Huexocinco a Xalisco, ó de Mexico a Guadalajara, donde vno y otro tenían asignado su domicilio. Persuadió el V. anciano al devoto mancebo se viniese con él a las partes de Xalisco. donde haria gran servicio al Señor, y lograria mas copioso fruto en las Almas por aver en aquel Reyno

(1) Tal vez es el autor Fr. Nicolas Orvello: de re mathematica 1476.

(2) En Enero de 1558 dicen los Anales de Tecamachalco. —(Nota de los EE.)

de la (Nueva) Galicia crecido numero de Gentiles, y mucha falta de Evangélicos operarios, y Ministros, condescendió Fr. Miguel a tan christianas, y caritativas persuaciones, y empeñó su palabra de ir a Xalisco, si la Obediencia se lo ordenase, con entera voluntad, y mucho gusto.

El Prelado superior de la Provincia de el Santo Evangelio que gustava de favorecer la Conversion de los Gentiles en las partes mas necesitadas, solicitado de el V. P. Segovia, cuyas prendas, y virtud conocida eran dignas de condescender a sus suplicas dió vna Obediencia por escrito al egemplar Lector Fr. Miguel para que acabado el curso de Theologia, que actualmente estava leyendo, se fuesse con su bendicion, y la de N. P. S. Francisco a ser morador a Michoacan, que entonces era Custodia de aquella Madre universal de Provincias, y contenia en si tambien la parte de Conventos de el Reyno de Xalisco. Luego que con todo esmero puso fin a su Theológico Curso, le pareció conveniente detenerse algunos dias para hacerse capaz de la Lengua Mexicana, y como su rara capacidad, aplicacion y virtud era mucha, no necesitó mucho tiempo para hacerse dueño de aquel idioma. En alas de su desseo a pie, y mendicando como Frayle Franciscano encaminó sus passos apostólicos a la Santa Custodia de Michoacan, y por todo el camino venia confessando Españoles, y tambien Indios de los que encontraba que hablaban la Lengua Mexicana, y no omitia ocasion en todos los sitios por donde pasava de predicar la Palabra Divina. Llegó por yltimo a dar la Obediencia al Custodio de Michoacan, y en el Convento que le asignó para su morada, que fue sin duda en vno de los de la Sierra se aplicó con todo esfuerzo a aprender la Lengua Tarasca, y se hizo capaz de ella con tal felicidad que en ochenta dias la hablava con expedicion maravillosa.

Siendo Ministro tan celoso de la honra de Dios, y tan amante de la salvacion de las Almas, acudia a las necesidades espirituales de los Indios Tarascos, y Mexicanos con tanta caridad, y fervor de Espíritu, que parecia vn Angel de Dios en la tierra. Quando parece que

vn talento tan bien empleado devia prometerse duracion de larga vida, cortó el Señor el delicado estambre por los fines que solo se reservan al mysterio ó arcano de sus soberanos juicios. Murió mozo; pero colmado de meritos, anciano en las costumbres, joven en los años. Este maincebo justo muerto en la flor de la edad, condena la vda de los impios cargados de años, y su juventud virtuosa arguye, y acusa la dilatada vida de los pecadores, que olvidados de la misericordia con que Dios los tolera, por darles tiempo para la penitencia, se valen de la misma paciencia de el Señor para prolongar mas sus iniquidades. En medio de sus años conoció nuestro Fr. Miguel se le llegava el dia de partirse para la eternidad, y como siempre gobernó sus acciones sin apartar la vista de este vltimo dia, se previno muy gustoso con todos los Santos Sacramentos, y con asistencia de sus hermanos los Religiosos dió el vltimo aliento muriendo como un Ange, el que como Angel avia siempre vivido, pues es proverbio asentado entre los Santos, y Mysticos, que la muerte es eco de la vida. Sepultóse en el Convento de N. P. San Francisco de la Ciudad de Pasquaro, donde sus estimables cenizas ya confundidas con los años, y el fatal descuido de los antiguos, esperan a su alma dichosa para reunirse en la resurreccion, y en cuerpo, y Alma salir al encuentro al Juez Supremo, para recibir el premio que tiene á sus fieles siervos prometido.



## CAPITULO VI.

*Glorioso Martyrio de los VV. Fr. Andres de Ayala, y Fr. Francisco Egidio en vno de los conventos de Xalisco.*

**S**IENDO el Martyrio vn hermoso compendio de virtudes, y vna rúbrica carmesí de la Fee Santa, no se puede dudar que los Heroes dichosos que se sacrificaron en las cruentas Avas de el Martyrio son acredores de las coronas que campean en sus sienes con singular hermosura. Entre los rubicundos granates que hermosearon la Provincia de Michoacan fue vno de ellos el V. P. Fr. Andres de Ayala, quien siendo hombre de madura edad tomó el Santo Abito casi en la niñez en que gozava Michoacan titulo de Provincia. Fue Religioso muy observante de su Regla, estrecho en la Pobreza, contentándose con vestir su persona con vn solo Abito, y vn manto de lo mas desechado, y viejo que otros huviessen ya tenido. Su silencio era muy singular, su Oración fervorosa y diurna. Hizólo el Señor muy manso de corazon, humilde sin disfraces, y siempre ocupado en cosas de virtud. Fue este insigne Padre, theologo consumado y en la lengua de los infieles tan versado con singular facundia en el decir, que conseguia de los Bárbaros quanto para su bien solicitava. Luego que se ordenó de sacerdote comenzó a egercitarse en la conversion de los Indios chichimecas, en especial puso mayor conato en los infieles Bárbaros que habitavan entre las breñas de la Serrania de Guaynamota, que era en lo interior de el Reyno de Xalisco, y a fuerza de trabajos, sudores los convir-